

LA ECONOMÍA DE CANTABRIA ESTÁ DESPEGANDO

Guillermo de la Dehesa, Presidente del CEPR, Centre for Economic Policy Research.

Los últimos datos publicados por el Instituto Nacional de Estadística en el pasado mes de Julio sobre la evolución de la renta por habitante en España y en sus Comunidades Autónomas muestran que Cantabria continúa mejorando sus tasas de crecimiento y su renta por habitante acercándose, de nuevo, a un porcentaje muy cercano a la media española.

En 1995, la renta por habitante de Cantabria era del 93% de la media española y, en 2001, ha alcanzado ya el 98,2% de la misma. Mejorar en 5,2 puntos porcentuales la convergencia real en sólo seis años es un excelente resultado, sobre todo si recordamos que, en los treinta años anteriores, había caído del 110% de dicha media, en 1995, al 93% en 2001, es decir, 17 puntos, y si, además, tenemos en cuenta que las otras Comunidades Autónomas de la Cornisa Cantábrica han conseguido peores resultados. El País Vasco, que sigue siendo el de mayor renta por habitante de la Cornisa, ha conseguido una convergencia, en el mismo período, ligeramente menor, de 5 puntos, Asturias de menos de 1 punto y Galicia de 1 punto. La renta por habitante de Cantabria ha pasado de ser casi 1000 euros más baja que la media nacional, en 1995, a ser sólo de 300 euros menos que dicha media, en 2001. Ahora es de 15.860 euros frente a la media española de 16.148 euros.

Es importante hacer esta comparación ya que han sido las Comunidades de dicha Cornisa las que han sufrido, durante casi tres décadas, el mayor deterioro de su renta por habitante de todo el territorio español, derivado de la crisis industrial provocada por la nueva y fuerte competencia de los países en desarrollo que tuvieron una industrialización más reciente, especialmente en el Sudeste Asiático, pero también en Ibero-América.

¿Cómo ha logrado Cantabria dicha convergencia real con la media española? El análisis es muy sencillo. Dado que la renta o PIB por habitante es el cociente de dividir el PIB entre el número de habitantes, la convergencia real de renta por habitante se alcanza, bien porque el PIB crece a mayor ritmo que la media nacional, bien porque, sin lograr crecer a mayor ritmo que dicha media, la población crece a una menor tasa proporcional que la media nacional, o bien por una combinación de ambas causas.

Esta última combinación es la que ha logrado Cantabria. Por un lado, su PIB ha crecido, en promedio durante el período, a un ritmo ligeramente superior a la media nacional, pero muy por encima de dicha media en los últimos tres años. Es decir, el PIB de Cantabria ha crecido en los últimos tres años un 14,8% frente a un 10,9% de la media nacional y un 7,5% de la Unión Europea, lo que indica que está despegando con fuerza. Por otro lado, su población ha crecido, en promedio, a una tasa claramente inferior a la media nacional, entre 1995 y 2001. Naturalmente, la convergencia por mayor crecimiento del PIB es la forma mejor y más sana de conseguirlo ya que, una región que pierde población o que esta crece a menor ritmo que dicha media, puede tener problemas de crecimiento futuro, ya que muestra que su población va a envejecer y, por lo tanto, va a ser menos productiva y menos creativa, o que la región no es capaz de dar empleo a los jóvenes residentes que acuden al mercado de trabajo y estos emigran a otras regiones, o que no es capaz de atraer emigrantes de otras regiones o del extranjero.

Los recientes datos del Censo de Población de 2001 publicados, cada diez años, por el INE muestran que mientras que la población española creció, en los últimos 10 años en casi dos millones de habitantes, superando los 40,8 millones, la de Cantabria creció

en 16.510 personas para alcanzar los 531.131 habitantes. Es decir, el total de la población española creció un 5,08% y la cántabra sólo un 1,48%, en dicho período. Sin embargo, si se compara con las otras tres regiones de la Cornisa Cantábrica el resultado es positivo, ya que la del País Vasco cayó un 1,02%, la de Galicia se redujo en un 1,31% y la de Asturias en un 2,82%. Todo el crecimiento de la población española e incluso más, ya que la población nacional ha decrecido, fue debido a la inmigración extranjera, que, sólo en los últimos cuatro años aumentó en 1,5 millones, eso sin contar los numerosos inmigrantes ilegales.

Es interesante observar cómo se ha distribuido el crecimiento de la población cántabra en los últimos diez años. Por un lado, los municipios con mayor población la han reducido, ya que las infraestructuras de transporte han mejorado mucho, con lo que las nuevas familias buscan vivienda allí donde el precio del suelo sea menor, dentro de una distancia razonable. Tal es el caso de Santander, que han cedido el 5,4% de su población a municipios residenciales o industriales, tales como Santa Cruz de Bezana, Piélagos, Miengo, Cudeyo, Camargo y El Astillero. Es también el caso de Torrelavega, que ha cedido el 7,6% de su población a Cartes, Reocín, Suances y Cabezón de la Sal, entre otros. O es el caso de Reinosa, que ha perdido el 15,1% de su población, por el deterioro de su capacidad productiva.

Por otro lado, ha seguido aumentando la población de los municipios orientales como Castro Urdiales, Colindres, Argoños, Santoña y Noja, con nuevos residentes procedentes del País Vasco. Hasta ahora me estado refiriendo, exclusivamente a los movimientos de la población de derecho, que se ha dado de alta como residente en el municipio correspondiente. Pero, existe, además, un importante flujo de población de hecho, que tiene su residencia en municipios del País Vasco, pero que pernocta o pasa el fin de semana en su segunda residencia en la zona oriental de Cantabria. Ambos flujos, el de residentes de hecho y de derecho, procedentes de nuestra región vecina, están también ayudando a que mejore el crecimiento del PIB y de la renta por habitante en Cantabria, pero, especialmente los residentes de hecho. Como la renta por habitante se calcula dividiendo el PIB de la región por el número de habitantes de derecho, los residentes de derecho en el País Vasco pero de hecho en Cantabria, cuentan como divisor del PIB del País Vasco y no del de Cantabria, pero aportan buena parte de su PIB a Cantabria, mediante su gasto en bienes y servicios en su residencia de hecho. De ahí su importancia para nuestra región. Esto significa que la población de hecho de Cantabria es elevada y que el crecimiento de su población total es más elevado que el que resulta del Censo del INE.

Cantabria también ha conseguido converger, en PIB por habitante medido en términos de poder de compra, con la Unión Europea. Según la cifras publicadas por EUROSTAT; en 1995, el PIB por habitante representaba el 75,6% de la media europea y, en 2001, ha pasado al 82,5% de la misma, casi siete puntos porcentuales de mejora en siete años y una décima de punto más que ha conseguido converger la media española.

Algunos de los datos recientes, de los dos primeros trimestres del año, parecen indicar que Cantabria puede seguir creciendo por encima de la media nacional en 2002. Algunos de ellos han sido negativos, como la producción industrial y pesquera, por el lado de la oferta y el consumo de bienes duraderos, por el lado de la demanda, algo que ha ocurrido en la mayoría de las regiones españolas. Ahora bien, otros son más positivos, como las exportaciones de bienes, que siguen creciendo por encima de la media nacional y los servicios. Pero es la construcción la que se ha convertido en el motor actual de la economía cántabra, tanto por la edificación como, sobre todo, por la construcción civil pública de infraestructuras.

El mercado laboral sigue mostrando una evolución positiva. La población activa sigue creciendo, ya hay 230.900 activos, así como la ocupada, que ha alcanzado los 208.400 y los afiliados a la Seguridad Social, que son más de 190.000. Únicamente el paro ha mostrado un aumento elevado en el segundo trimestre. Sin embargo, la tasa de paro, es del 9,74% y sigue estando por debajo del 11,09% de la media nacional. Aun así, en Cantabria, todavía sólo 51 personas de cada 100 en edad de trabajar, buscan activamente empleo y sólo 46 lo han conseguido, frente a 54 y 51 respectivamente, en el total de España. Esto significa que aún existe un elevado potencial de crecimiento en la actividad y el empleo, especialmente, femenino.

El hecho es que, los expertos se muestran claramente optimistas sobre el futuro crecimiento de Cantabria. Tanto las predicciones del Servicio de estudios del SCH, como las de Funcas (Cajas de Ahorro), como las de Hispalink (Cámaras de Comercio) coinciden en que Cantabria igualará o superará el crecimiento medio nacional este año. Asimismo, Hispalink, que es el único que ha dado previsiones para 2003, estima que el año que viene, la economía de Cantabria crecerá un 3,1%, es decir, dos décimas por encima del crecimiento promedio nacional. Si esto se consigue, será un signo claro de que Cantabria ha consolidado, definitivamente, su despegue y que podrá, el año que viene, volver a igualar la renta media por habitante del conjunto de España, algo que no se conseguía desde hace dos décadas.